

El viaje de Séraphine (Serafina)

Elisabeth Rozeboom



Réf 935112
ISBN 978-2-606-01218-2
Éditions Loisirs et Pédagogie
Budron B4A
1052 Le Mont-sur-Lausanne
Switzerland
www.editionslep.ch
© 2017

El viaje de Séraphine (Serafina)

p. 1

Elisabeth Rozeboom – Cuento musical para pianistas principiantes.

p. 2

Prólogo.

El viaje de Séraphine nació del deseo de escribir breves ejercicios para permitir el descubrimiento del teclado durante el primer año de estudio del piano. Estas exploraciones se realizan principalmente a través de la imitación, sin pasar por la lectura de la partitura. Efectivamente, las notas no se sitúan necesariamente en medio del teclado, y los ritmos son bastante complejos para un principiante.

Estas piezas son ante todo descriptivas y el soporte imaginario proporcionado por el cuento facilita la expresión musical.

Los primeros desafíos relacionados al instrumento son abordados de manera lúdica: la disociación izquierda/derecha, los desplazamientos, el fraseo, los matices y las diferentes maneras de tocar, *legato*, *staccato*, *portato*, siempre están justificadas por los elementos del cuento.

Las piezas no son progresivas, sin embargo se aconseja estudiarlas en orden, aunque algunas tengan que simplificarse. Esto permitirá al niño poder seguir el desarrollo del cuento.

He escrito varias piezas a 4 manos para favorecer la posibilidad de tocar en conjunto.

Para estimular su imaginación, el estudiante ilustrará toda la historia en las páginas en blanco a la izquierda: de ésta manera personalizará su partitura. Espero que a algunos jóvenes pianistas les agradará improvisar sobre los títulos de Séraphine que son muy sugestivos.

Esta obra puede ser ejecutada integralmente durante una presentación en clase con un narrador, y un pequeño montaje teatral. Por este motivo he escrito *La Canción de Séraphine* que abre y termina el cuento musical: cantar en coro permite reunir a los jóvenes intérpretes.

p.3

La canción de Séraphine.

Con cariño

Séraphine, tu no te subiste en un avión para descubrir nuevos horizontes. Tu cerraste los párpados, arrullada por tus sueños. Séraphine tu despegas, tu tomas el vuelo. Pero no se te olvide volver a contarnos tu viaje.

p. 4

Estoy bien cansada hoy! No tengo muchas ganas de la merienda que me espera. Prefiero recostarme

sobre el sofá. Mamá me ha puesto una bolsa de agua caliente sobre la barriguita. Tengo a mi peluche bien apretado contra la mejilla. Ay! Me da tirones el vientre, la garganta me arde, me palpita la cabeza. Dulcemente mis párpados se cierran...

p. 5

Estoy enferma

Lastimero.

Yo me acuesto Me duele la barriga
Comenzar muy lento y acelerar poco a poco.
Me duele, ¡Ay!
**Ritmo más simple:*

p. 6.

Un pequeño sapo me invita a montar sobre el ascensor que está justo allí, frente a mi. “¡Entra Séraphine!” me dice, y salta para oprimir un botón anaranjado fluorescente. Subimos muy alto y luego... volvemos a bajar y paramos. Los dos batientes de una gran puerta violeta se abren de cada lado.

p.7

Vals en el ascensor.

(a 4 manos) (un poco veloz)

p.8

Y veo... ¡Una bicicleta nueva justo de mi tamaño! El pequeño sapo salta sobre el manubrio y me espera impaciente para dar un paseo. ¡Qué felicidad! “Pero... qué extraño! ¡Esta bicicleta no se detiene nunca! Seguramente está encantada” me digo. Después de una carrera agotadora, toco la bocina cada vez más fuerte. ¡Qué milagro! La bici se detiene.

p.9

La Bicicleta nueva flamante y su bocina de oro.

Un poco veloz.
Comenzar lentamente
acelerar el ritmo.
**se toca en la octava superior.*

p.10

Estoy en medio del bosque, se ha vuelto noche. El pequeño sapo se ha dormido entre mis manos.

p. 11

Me perdí en el bosque.

p. 12

“¡Vaya! Me digo, ya es por la mañana.” Suenan las cinco en el campanario de un pueblo lejano. Se despeja la niebla y amanece.

p.13

Niebla y sol de la mañana.

Libremente Medido

Mantener el antebrazo izquierdo presionando las teclas hasta el final.

p.14

El pequeño sapo abre un ojo, luego el otro, y observa atentamente el paisaje. De repente salta alegremente entre los árboles como si hubiera encontrado su camino. La sigo y llegamos frente a una cabaña.

p.15

El pequeño sapo se va saltando.

Divirtiéndose

p.16

La puerta de la cabaña se ha entreabierto. Con desconfianza, sigo al pequeño sapo que se ha deslizado adentro. Sobre una mesa se encuentran un montón de postales. Curiosa, voy a tomarlas para mirarlas, pero el pequeño sapo salta sobre la mesa y me dice: “¡Alto ahí! ¡Séraphine, no las toques porque son postales mágicas! Si tomas una con tu mano derecha vas a entrar directamente en la imagen y viajarás en ella. Muchas veces el viaje va bien, pero a veces, es perturbador e incluso aterrador”. Me mira fijamente a los ojos y me pregunta “¿Estás lista para partir?” Yo le digo que si levemente con la cabeza.

p.17

¡La partida!

Valientemente

Alegremente

Inquieto

Triste

p.18

Justo en ese momento me da la primera postal.

Yo desciendo por el río más grande de China en una pequeña embarcación que aquí llaman *sampang*. Rocas, árboles y pagodas aparecen como si fueran fantasmas en la bruma. ¡Qué silencio!

p.19

A orillas del Yan Tseu Kiang.

A 4 manos.

Tranquilo.

p. 20.

¡Aquí está Irlanda frente a nosotros con sus bellos prados verdes! Aquí les gusta danzar para calentarse, porque llueve a menudo y a veces el viento sopla con furia.

p.21.

Danza irlandesa.

A 4 manos

Con entusiasmo

**ritmo más simple.*

p. 22

En las calles animadas de Nueva York, todo el mundo está de prisa. Las madres se mueven sigilosamente entre los automóviles empujando a sus hijos en su cochecito, **que aquí llaman buggy.**

p.23.

Buggy-boogie

Rápido.

p.24.

¡Yupi! ¡Vacaciones en la granja! Cada mañana cuando me despierto, un pequeño cerdito burlón viene a gruñir cerca de mí cuando canto mi canción preferida. Es lindo, pero ¡Cuánto me molesta!

p. 25

¡Maldito seas cerdito bromista!

Divirtiéndose

con la palma

p. 26

Aquí estoy en los altiplanos de los Andes. Bien arropada en mi poncho de lana de llama, escucho a dos indígenas tocando la flauta.

p.27

Los dos flautistas de los Andes.

Bien moderado.

p.28

Encuentro en el desierto un camello hundido bajo el peso de mucho equipaje. “No tengo suerte, me dice, con mis dos gibas trabajo el doble de mi primo el dromedario”.

p.29

El camello que trabaja bajo un sol de plomo.

Perezosamente

p.30

Después de haber atravesado el desierto, mi pequeño sapo se siente muy seco, su piel se agrieta. Es el momento de refrescarnos en el agua verde de un estanque.

p.31

La libélula

A 4 manos

Rápido y con gran ligereza.

p.32

En esta comarca del norte de la India, los hombres tienen una larga barba negra, llevan un turbante y una túnica bordada sobre su pantalón bombacho. Cargan un gran sable al cinto. Ellos bailan girando su sable afilado que brilla al sol.

p.33

Danza de los sables.

Con buen ritmo.

p.34

Me encuentro en un valle florecido donde los habitantes no son más grandes que mi dedo meñique. Los llamamos los Glinglins. Y entonces, mi amigo el pequeño sapo me dice: “Si quieres continuar tu viaje, tienes que tocar la pieza siguiente con una venda sobre los ojos y únicamente con los dedos meñiques”.

p.35.

El Coro de los Glinglins

Prudentemente con una venda sobre los ojos.

Casi legato.

p. 36.

“¡Atención Séraphine! Me grita el pequeño sapo, ¡No te muevas!” Detrás de mí se encuentra un rinoceronte blanco listo para arremeter.

p.37

El rinoceronte feroz.

Lento al comenzar

p. 38

“¡Monten rápido niños, mis caballos piafan de impaciencia!” Mi pequeño compañero ya ha saltado sobre un caballo dorado y yo me monto detrás de él sobre un caballo rosado de lunares azules.

p.39

El carrusel alegre.

A 4 manos.

De buen humor.

p. 40

Rojo como la sangre derramada de los esclavos, amarillo como el oro, verde como la vegetación del África, ¡Qué impactante es el emblema de los rastas!

p.41

Little Reggae (Pequeño Reggae)

Moderado.

p.42

“Séraphine, he aquí tu última postal, está en blanco. Dime, ¿A dónde quieres ir?” me pregunta el pequeño sapo. Yo le respondo: “A la selva Amazónica”.

p. 43

La anaconda, el jaguar y el bebé tucán.

Lento

La anaconda – la mano derecha recorre lentamente el teclado arrastrándose sobre las teclas con las uñas sin perder nunca el contacto.

El jaguar

El bebé tucán

De repente oigo un sonido de pasos afelpados. El pequeño sapo, asustado, se ha escondido en mi bolsillo. El sonido se acerca, tengo miedo, tiemblo, mi corazón late cada vez más fuerte, ya están llegando...

Golpear sobre la madera del piano

Marcar el ritmo en crescendo con el talón las veces necesarias para la lectura del texto, luego empalmar con la pieza siguiente.

p.45

Los cazadores de cabezas se acercan

Lento

Yo quiero protegerme la cabeza. En aquel momento mi mano se encuentra con la de mi madre, apoyada sobre mi frente. “¡Como estás de caliente Séraphine!” me dice. “Todo está bien ahora, vuelve a dormir!”.

*gritar fuerte.

Más enérgico.

Yo aprieto fuerte a mi pequeño sapo contra mí, pero... No es un sapo, es mi peluche. Después de un profundo suspiro de alivio, me vuelvo a dormir apaciblemente.

p.47.

Séraphine, tu no te subiste a un avión para descubrir nuevos horizontes. Tu cerraste los párpados, arrullada por tus sueños. Séraphine tu despegas, tu tomas el vuelo. Y tu vuelves aquí entre nosotros con un sabor a infinito sobre tus labios.

p. 48

Índice.